PELIGROS CON LA INTRODUCCION DE PECES EXTRANJEROS

ROBERT R. MILLER
Universidad de Michigan.

Experiencias pasadas han demostrado, que la introducción de un animal o planta, en una región que no sea su ambiente nativo, conduce a serios y aun desastrosos resultados.

Esto es especialmente cierto, cuando no se ha verificado ningún estudio biológico cuidadoso, comprobando el efecto que las especies exóticas puedan tener sobre plantas y animales nativos.

Testifíquese el daño causado por la carpa en Norteamérica, por el conejo en Australia y el mungoose en Jamaica, todos ejemplos de introducciones que resultaron costosas plagas.

Pocas introducciones extranjeras han incrementado realmente el bienestar de los habitantes del país respectivo, pues cada especie trasplantada, necesita, para llegar a establecerse, reemplazar a las especies nativas, a menos que encuentren un nicho favorable que no haya sido ocupado. Esta última condición se produce raramente en las regiones tropicales, donde una rica variedad de vida se ha desarrollado en su medio, llenando todos los nichos posibles.

Quiénes están considerando la introducción de peces norteamericanos en otro país, deben percatarse que las afirmaciones de los piscicultores de los Estados Unidos, acerca del valor y conveniencia de sus peces, no se aplican necesariamente, cuando son trasplantados a países extranjeros.

Graves errores han sido cometidos al recomendar nuestras peces para otros países. Por ejemplo, cuando el Largemouth Bass (*Micropterus salmoides*), fue plantado en Cuba, resultó una epidemia de malaria. Esta especie, siendo *carnívora*, destruyó rápidamente a las pequeñas gambusinas (*Iuliminas*), que se alimentan de

gran número de larvas de mosquitos en la superficie del agua. Cuando el mencionado pez llegó a establecerse, ríos enteros fueron despojados de los controladores naturales de la malaria, a medida que los pescados comelarvas eran exterminados.

La ignorancia sobre las clases de peces actualmente disponibles en sus respectivos países, es un obstáculo insalvable, para quienes buscan información sobre la introducción de peces. No solamente la persona a quien se recurre en busca de consejo está mal informada sobre los peces extranjeros, sino también los mismos habitantes del país, donde no hay medios, ni facilidades para identificar y conocer las especies nativas. Dichas especies han sido raramente estudiadas, exceptuando en los museos de Norteamérica y Europa.

Si alguien en el Gobierno, aprende que tales y cuales peces americanos son muy populares en los Estados Unidos, o se percata de ello, durante una visita a este país, no son razones suficientes para recomendar y proponer su importación.

La introducción del Largemouth Bass en las aguas nicaragüenses, no es recomendable por varias razones. Primeramente, porque existen en los lagos de Nicaragua, dos Cíclidos parecidos o "Guapotes", que al igual que su rival norteamericano, son alimenticios y grandes carnívoros. Hace más de 50 años, el ictiólogo S. E. Meck, escribió acerca del *Cichlasoma managüense*, una de las tantas especies nativas.

Por otra parte, no es posible garantizar el efecto que tendrá el American Bass sobre las especies nativas, pero afirmamos con seguridad, que tal efecto será malo y que podría llegar a ser desastroso.